

dia: Leizarragaren edizio berria oharrekin. Ohar hoik hizkuntzari buruzkoak izanen dira, bereziki euskarak mendee-tan barna ekarri duen eboluzioa argitzera ordenatuak. Ohar hoietan René Lafon-ek barreiaturik utzi dituen estudioen muina bildua bezala emanen zaigu. Lan handi hau egiten laguntzeko Charritton jauna du Lafittek mutil laguntzailatzat.

Obra hunekin uste dugu helburu bat baino gehiago erdie-tsi ahal izango dela: bat, euskal iturri paregabea den Leizarra-ga gure eskuetan jartzea; beste bat, René Lafon jauna oroita-raztea, ohoratzea eta probetxatzea, haren estudioen muina oharretan emanen baita; eta hirugarrena —esan beharrik ez dago—, euskararen beraren ezagutza barnatzea eta hedaraz-tea.

Gizon isila Lafitte jauna, espanturik ez duena, behar denean bere hitz doia eta justua esaten dakiena, umore ona eta irria maite dituena. Jakitateaz guztiok errespetatua eta ontasunaz guztiok maitatua.

Biziki atsegin zait egun huntan bere lan gaitzagatik eta guztiok zor diogunagatik esker ona berari agertzea.

COMPARACIONES TIPOLOGICAS DEL EUSKERA

Prof. Dr. A. Tovar

La lengua vasca, única indígena en Europa occidental, donde todas las demás: latín con sus descendientes románicos, germánico, incluso celta, se han establecido después a consecuencia de las invasiones y conquistas de la indoeuropeización, es una constante incitación a buscar nuevos caminos en la ciencia del lenguaje. En el vascuence, junto a otras lenguas, se fundó Guillermo de Humboldt para abrir nuevos horizontes, y del vascuence sacó renovadora inspiración el romanista Hugo Schuchardt.

Los lingüistas que trabajan en zonas bien conocidas y con documentación de abrumadora riqueza (romanistas, germanistas, etc.) no sienten a menudo tanto la necesidad de aplicar métodos nuevos. La lingüística histórica y comparativa, o las distintas corrientes modernas nacidas para la descripción, les dan orientaciones suficientes.

Pero la lingüística histórica surgió precisamente de la necesidad de incorporar el sánscrito, recién descubierto, al problema de los orígenes de las grandes lenguas europeas, aunque por de pronto helenistas y latinistas se resistían a aceptar el nuevo método. Este se impuso desde mediados del siglo XIX, y sólo a mediados del XX métodos nuevos vinieron a inquietar a los estudiosos.

También el interés descriptivo, suscitado por el estudio de lenguas lejanas, bien las de América del Norte, bien las del Cáucaso, ha sido el agente de esta renovación. Pero no vamos a ocuparnos aquí de los métodos de análisis de las lenguas.

Nos reclama ahora otro tema menos central, que sin embargo es importante. Nuestra época ha renunciado al europeo-centrismo y ha comprendido que al lado de las grandes lenguas de cultura y fuera de las indoeuropeas hay otras:

lenguas cuya historia es menos conocida, que no figuran en las grandes familias o, como en el caso del vascuence, parecen aisladas, sin "parientes" con semejanzas visibles. Y estas lenguas merecen también estudio científico, que daba quizá resultados excesivamente limitados con el método histórico-comparativo de nuestros maestros.

Las preocupaciones universales en lingüística obligan a desarrollar métodos nuevos, y precisamente el vasco es muy estimulante para ensayar su aplicación. Hace pocos años se publicaron algunos trabajos descriptivos de lingüistas norteamericanos (en Michelena 1972) en los que se abren perspectivas muy interesantes para el análisis de nuestra lengua; véanse especialmente los de W. H. Jacobsen y R. P. G. de Rijk.

El afán de situar el vasco entre otras lenguas nos llevó (Tovar y otros 1961) a señalar que con el método léxico-estadístico se podría probar que el grupo lingüístico con el que se podría relacionar mejor el vasco es el camítico¹. Es cierto que las cifras acusan una relación lejana, pero más cercana que la que en estos números representa, a veces ya en los límites de lo casual y de la incertidumbre, la comparación con vocabulario de tres lenguas caucásicas².

Vamos a ensayar la utilidad de aplicar al vascuence métodos tipológicos y a intentar algunas deducciones basadas en la consideración de áreas geográfico-lingüísticas.

¹ Recientemente Michelena (1976, 354) precisa su posición al respecto: "Pienso también que, aunque siempre he tenido una postura muy crítica con respecto a la comparación vasco-caucásica, la lengua vasca está, en cuanto a tipo, mucho más próxima a las kartvélicas, por ejemplo, que a los dialectos bereberes y al libio antiguo". En realidad, sería útil aplicar las cifras de Greenberg al georgiano por ejemplo, lo que quizá intentemos, a pesar de nuestro incompetencia en ese campo.

² Este experimento se hizo con lenguas con las que repetidas veces se había propuesto una relación más o menos estrecha con el vasco: el camítico (y elegimos dos dialectos de camítico occidental y el antiguo egipcio y el copto, más el árabe como representante de las lenguas semíticas), el grupo caucásico (del que el circasiano o cherqués representa los dialectos del noroeste, el avar los del nordeste y el georgiano la familia meridional), y el chukchi del extremo nórdoriente de Siberia, sobre el que había llamado la atención Bouda. Damos a continuación las cifras logradas por encima del 5 % de palabras semejantes:

	bereber rifeño	bereber de Sous	copto	circa- siano	avar	geor- giano
vasco	9,67	10,86	6,59	7,52	5,37	7,52

Por debajo del 5 % quedan en la lista de 100 palabras de Swadesh las posibles semejanzas con otras lenguas con las que ensayamos: chukchi, egipcio y árabe.

I

La tipología se ha desarrollado en diferentes ciencias, como la psicología y la psiquiatría, la cristalografía, la biología, la arqueología, etc., y se orienta en cada una por diferentes intereses, buscando de acuerdo con ellos los rasgos tipificables (Altmann-Lehfeld 1973). En la lingüística se han ensayado tipologías llamadas monotéticas, que se refieren a aspectos parciales, a veces muy limitados, como la organización de los términos que designan parentesco. Los fonólogos por su parte encontraron enseguida la posibilidad de establecer tipologías de sistemas vocálicos, consonánticos, etc. (Trubetzkoy 1949, Hockett 1955). Nos interesa aquí una tipología holetética, que permita comparar en rasgos fundamentales el conjunto de una lengua con otras.

Precursores de esta tipología (Horne 1966, Arens 1969, 187 ss., 213 ss., 242 ss., Coseriu 1968, 1972) fueron los hermanos Schlegel y G. de Humboldt, tras unas primeras indicaciones del economista escocés Adam Smith. Augusto Schlegel contrapuso el sintético latín a las analíticas lenguas románicas, y tras los Schlegel estableció Humboldt una jerarquía en la que las lenguas flexivas ocupan el puesto más alto, desde el que se desciende a las aglutinantes (ejemplo, el turco) y luego a las aislantes (ejemplo, el chino); aparte añadió Humboldt el tipo polisintético o incorporante en el que incluyó lenguas de América del Norte.

Durante un siglo, mientras se desarrollaba de modo admirable la lingüística histórico-comparativa, se mantuvo una línea de continuadores de Humboldt, con intereses universales y preocupación por la estructura de las lenguas: Ch. Steinthal, F. Misteli, F. N. Finck, y finalmente Ernst Lewy (v. su trabajo de 1951), que emigra en 1933, con lo que el interés por esta orientación desaparece en Alemania.

Por lo demás la preocupación tipológica se había ido extendiendo. En su libro de 1921 el lingüista norteamericano Edward Sapir dedicaba un capítulo, "Types of linguistic structure", al tema y en él se apoyaba en la tradición de los Schlegel y Humboldt, procurando precisarla, por ejemplo, distinguiendo en el procedimiento flexivo lo que tiene de simbólico (irregularidad en la distribución de morfemas para los significados) y de lo que él llama fusional (por lo que los ele-

mentos de la morfología se funden unos con otros, sin quedar separables como en la aglutinación). La parte más original del cuadro de Sapir es la consideración en cada lengua del uso de los elementos de relación y de derivación: todas las lenguas tienen desde luego palabras del tipo I, que expresan conceptos, como *casa* o *venir*, y en toda lengua hay una categoría IV que expresa relación gramatical. Pero no toda lengua tiene elementos de derivación, que él llama de clase II, ni elementos concretos de relación, III. Una relación gramatical de categoría IV se puede expresar sin elementos concretos de relación, como en lat. *agricola* o en la oración inglesa *Peter beats Paul*, donde el orden indica lo que en significados análogos de otras lenguas requiere elementos de la clase III. Una forma como *casas* o *viene* contiene un elemento de la clase III: *casero* o *francés* contienen elementos de derivación II que por ejemplo no existen en sus correspondientes traducciones alemana *Hausherr* o inglesa *Frenchman*.

Según se combinan los procedimientos de aglutinación, simbolismo, fusión y aislamiento, y según el carácter analítico, sintético o polisintético de la lengua, le resultó a Sapir un casillero tan dividido, que en la práctica no encontró aplicación.

Por otra parte los que formularon la primera tipología habían elegido tipos muy caracterizados, pero Sapir vio bien que las lenguas a menudo participan de diferentes características y así en su cuadro una lengua como por ejemplo el tibetano clásico puede parecerle fusional-aglutinante levemente simbólica, además de levemente sintética. Por su parte Lewy encontraba que en general las lenguas no tienen un tipo excesivamente marcado, y por eso decía (1961, 15): "keine wirkliche Sprache ist mit einigen Formeln erfasst".

Mientras en el mundo de la lingüística eslava se realizaban nuevas aportaciones a la tipología por V. Skalicka y otros autores (v. Altmann-Lehfeld 1973, 13, 23 ss.), J. H. Greenberg (1954, publicado de nuevo en 1960) tuvo la idea de reducir los análisis tipológicos a unos pocos índices cuantitativos. Se trata de la simplificación de intentos complicados y sutiles como vemos en el cuadro 1, y por mi parte encuentro más fácil criticar a Greenberg que proponer mejoras en su método. Este consiste en tomar un texto de 100 palabras en una len-

gua y contar en él ciertos elementos y rasgos. Así se logran índices cuantificados. Aceptamos el método de Greenberg tal cual él lo ha formulado porque ello nos permite utilizar como referencia sus resultados para ocho lenguas de tipos muy divergentes y de diferentes partes del mundo. Las críticas más motivadas que se nos ocurren en los puntos más discutibles las formulamos en la notas al pie. Para las tres primeras lenguas de nuestro cuadro 3, que ya hemos analizado en un trabajo anterior, presentamos ahora nuevo texto; los números que damos se refieren al del texto antes analizado (I), al de ahora (II) y a la media de los dos (III).

Damos a continuación la tabla de Greenberg (cuadro 2), y nuestros resultados con otras doce lenguas (cuadro 3). Ofrecemos, con separación de morfemas, los textos que hemos trabajado.

CUADRO 1

Los índices de Greenberg

Parámetro 1	1, índice de síntesis	M/P
Parámetro 2	2, índice de aglutinación ³	A/J
Parámetro 3,	} 3, índice de composición ⁴ 1 4, índice de derivación ⁴ 1 5, índice de "flexión" ⁵ 1	R/P
medición de las categoría		D/P
II y III de Sapir		{ 5, índice de "flexión" ⁵ 1

³ Son morfemas aglutinantes los que entran a formar parte de las palabras de modo automático; Greenberg da como ejemplo el plural en -s del inglés que aun con sus variantes -z -iz sería automático, es decir, aglutinante, si no existieran en la misma lengua restos de otros plurales distintos: *men* de *man*, *sheep* de *sheep*, *children* de *child*. La -s del plural español con su variante -es se acercaría más al carácter aglutinante, pero podríamos señalar que hay muchas formas verbales como *aman* o *son* que no llevan tal signo.

⁴ Se puede uno preguntar si en este índice se refleja, además del carácter sintético, la incorporación. En lo que podemos decir de nuestra experiencia, la incorporación del lokono se acusa en este parámetro (cuadro 3). En los índices de Greenberg (cuadro 2) aparece el esquimal con un índice nulo, sin duda porque la incorporación se ha contado en el parámetro 1, que es en dicho cuadro 2 muy alto.

⁵ Ponemos "flexión" entre comillas pues este índice se refiere a lo que Greenberg llama *gross inflection*, es decir, a los morfemas que dentro de la palabra expresan relación. Naturalmente es discutible que por ejemplo las preposiciones y conjunciones de subordinación en nuestras lenguas cuentan como palabras, a diferencia de las postposiciones que desempeñan estas funciones en lenguas como el vasco o el quechua. Pero seguimos las reglas de Greenberg, sin plantear aquí una nueva tipología cuantificada.

Parámetro 4	}	6, índice de prefijos	Pr/P
		7, índice de sufijos	Su/P
Parámetro 5, relaciones gramaticales ⁶ expresadas sintáctica y morfológicamente	}	8, índice de aislamiento	O/N
		9, índice de flexión pura ⁷	Fp/N
		10, índice de concordancia	Co/N

Clave del cuadro: M morfemas⁸, P palabras, A morfemas unidos por aglutinación, esto es, automatismo de un morfema invariable o a lo sumo alterado morfológicamente, J junturas o uniones de morfemas en interior de palabra, R raíces en las que se reconoce sentido independiente, D morfemas de derivación, F idem de flexión en el sentido de la clase III de Sapir, esto es, morfemas que expresan accidentes gramaticales, Pr prefijos, Su sufijos, N nexos sintácticos (relación de sujeto-verbo, verbo-objeto, adjetivo-sustantivo, etc.), O nexos que se expresan por puro orden de palabras, Fp flexión pura, es decir, expresión de la relación gramatical por morfemas contenidos en la palabra (no se olvide que lo que Greenberg llama flexión es más amplio que lo que tradicionalmente caracteriza a las lenguas flexivas), descontando los que además se expresan con concordancia, Co nexos expresados en morfemas de la clase III ("flexión") caracterizados por concordancia (de género, número, persona, caso, etc.)⁹.

⁶ El parámetro 5 supone la distribución de todos los nexos sintácticos en los tres índices, de manera que la suma de los tres numeradores sea igual al denominador.

⁷ "Pura" significa simplemente reservar para el índice 10 todos los nexos que tienen concordancia; se trata siempre de la "flexión" indicada en la n. 5.

⁸ "Morfema" significa, como en general en la lingüística norteamericana, tanto "lexema" como "monema". En nuestra cuenta es un morfema *casa, ven; casa-s, ven-ir* contienen dos morfemas; *l-a-s, ven-ía-s*, tres, etc. Preferimos no contar el morfema cero, problema que ha tocado bien W. Cowgill 1966, 121, con otro criterio. En nuestros textos presentamos separados los morfemas.

⁹ La utilización de la "palabra" tal como aparece en la ortografía de la lengua lleva a problemas muy difíciles, como el señalado en la n. 5. Un ejemplo bien claro es el del artículo antepuesto (y separado) y postpuesto (escrito junto), etc.

CUADRO 2

Indices de ocho lenguas según Greenberg, 1960

	sánschr.	ang. saj. persa	inglés	yakuto	swahili	vietn.	esquim.	
1. síntesis	2,59	2,12	1,52	1,68	2,17	2,55	1,06	3,72
2. aglut.	0,09	0,11	0,34	0,30	0,51	0,67	—	0,03
3. compos.	1,13	1,00	1,03	1,00	1,02	1,00	1,07	1,00
4. deriv.	0,62	0,20	0,10	0,15	0,35	0,07	0,00	1,25
5. "flex."	0,84	0,90	0,39	0,53	0,82	0,80	0,00	1,75
6. prefijos	0,16	0,06	0,01	0,04	0,00	1,16	0,00	0,00
7. sufijos	1,18	1,03	0,49	0,64	1,15	0,41	0,00	2,72
8. aislamiento	0,16	0,15	0,52	0,75	0,29	0,40	1,00	0,02
9. flex. menos concord.	0,46	0,47	0,29	0,14	0,59	0,19	0,00	0,46
10. concord.	0,38	0,38	0,19	0,11	0,12	0,41	0,00	0,38

CUADRO 3

Los mismos índices aplicados a doce lenguas

	vasco			bereber			español			franc.	alem.
	I	II	III	I	II	III	I	II	III		
1.	2,00	2,13	2,06	1,73	1,59	1,66	1,68	1,69	1,68	1,30	1,77
2.	0,67	0,59	0,63	0,50	0,14	0,32	0,04	0,08	0,06	0,02	0,01
3.	1,07	1,07	1,07	1,01	1,00	1,01	1,02	1,04	1,03	1,01	1,13
4.	0,07	0,10	0,08	0,00	0,01	0,01	0,11	0,18	0,14	0,08	0,11
5.	0,78	1,01	0,89	0,28	0,38	0,33	0,65	0,37	0,51	0,31	0,54
6.	0,17	0,23	0,20	0,41	0,34	0,37	0,05	0,05	0,05	0,04	0,09
7.	0,76	0,88	0,82	0,37	0,11	0,24	0,57	0,53	0,55	0,30	0,50
8.	0,54	0,53	0,53	0,67	0,55	0,61	0,45	0,61	0,53	0,58	0,39
9.	0,36	0,36	0,36	0,10	0,39	0,24	0,09	0,16	0,12	0,09	0,24
10.	0,09	0,10	0,10	0,21	0,05	0,13	0,45	0,23	0,34	0,32	0,37

	latín	griego	gr. mod.	gal. med.	galés	lokono (arahuaco)	quechua
	1.	2,20	1,92	1,78	1,33	1,38	2,42
2.	0,00	0,00	0,00	0,00	0,04	0,26	0,98
3.	1,02	1,05	1,03	1,06	1,07	1,81	1,01
4.	0,19	0,15	0,22	0,05	0,15	0,30	0,23
5.	1,02	0,85	0,59	0,21	0,16	0,71	1,07
6.	0,15	0,12	0,10	0,04	0,08	0,38	0,00
7.	1,04	0,71	0,71	0,26	0,30	1,01	1,30
8.	0,30	0,38	0,32	0,62	0,80	0,42	0,68
9.	0,46	0,40	0,26	0,16	0,06	0,31	0,17
10.	0,23	0,22	0,41	0,21	0,13	0,26	0,14

De los índices de Greenberg se deduce la personalidad distinta del vasco en el mundo románico e indoeuropeo que le rodea. Sin embargo, como veremos al comentar notas del área de Europa occidental, hay ciertas coincidencias con las

lenguas románicas o el inglés o el galés. Es posible, como ya hemos apuntado, que las semejanzas con el bereber no sean todas casuales.

El índice de *síntesis* y el de "flexión" son en vascuence altos, y recuerdan los de las lenguas indoeuropeas antiguas en occidente. Parecidas semejanzas acusa el de *sufijos*, más bajo que en anglosajón o en latín, pero más alto que en griego. También el índice de *composición* es más alto que en francés o español, comparable al del galés.

El índice de *aglutinación*, nulo o muy bajo en las lenguas indoeuropeas, es en vasco muy alto, como en lenguas lejanas cual el yakuto o el swahili. Retengamos que en el bereber es bastante alto. También en la *prefijación* muestra el vasco un índice más alto que las lenguas indoeuropeas, de las que sólo el sánscrito se le acerca. También aquí hay que señalar que el bereber tiene un índice alto.

En la *derivación* quizá tiene algún sentido que la cifra del vasco se acerca a la del francés.

En cuanto a los índices sintácticos, el de *aislamiento* es muy alto, mayor de lo que parece en comparación con las lenguas románicas donde las preposiciones y conjunciones de subordinación cuentan en él. Si sumamos los dos últimos índices, *flexión* y *concordancia*, que son complementarios, el vasco queda entre el francés y el español, pues con los prefijos y sufijos que significan relación gramatical ya hemos dicho que tiene un índice 5 muy alto; en cambio, al carecer casi por completo de género (que sólo existe en ciertos casos en el pronombre de segunda persona de singular), la concordancia es de número, y por eso se explica que coincida con el inglés (y véase que no es casual que el galés, de la época medieval a la actual, se aproxime a la misma cifra).

APENDICE: MUESTRAS EN DOCE LENGUAS

Texto vasco¹⁰

(de Lizardi, pseudónimo de José María Aguirre, 1896-1933, tomado de Fr. Ignacio Omaechevarria *Euskera, Un poco de gramática y algo de morfología del verbo vasco*, Zarauz 1959, 264 s.)

1. Aspaldi-ko-a...!: i-re-a orain-txe jaso-tze-a egin d-ia-t. 2. Ez d-aki-k nola-ko poz-ez irakurri d-e-d-an. 3. Izan ere, sei urte elkar-ikusit gabe... 4. Baña orain-go-an ba-a-tor, ta oso-ko etor-tze-a izan-go al-dek!

5. Emazte-a ta guzi-o-k on-ik g-au-de-la esa-te-a atsegin z-ai-d-ak. 6. Ne-re koxkorra-k ezagu-tzen ez d-it-u-ke-la a-i-en arg-azki (erretratu) bat eska-tzen d-id-ak. 7. Ni ortan, orde, zabar-samarr-a na-u-k, eta erretratu-z etxe-on ez gatz-eo-k orreïn ornitua-ak. 8. Baña da-n-a d-a-la, eu-re begi-z nexka-mutiko-o-k ezagutu bitarte-ko, ne-ron-ek egingo d-ia-t, ne-re esku-z, arg-azki... 9. ta, ia zine ere esa-te-ko n-atxego-k: "etxe-barne bizi" bat egin-go d-ia-t, erdera-z *bodegón viviente* esan-go ba-gen-du-ke bezela. 10. Bartarrats-eko ordu-erdi-txo bat dibujatu-ko d-ia-t eta ar-tara alde-alde-ra antz-eman-go d-io-k aurr-a-k nola-ko-a-k d-it-u-d-an: 11. ots beste non-nai-ko-en antzeko-a-k.

¹⁰ Unas pocas observaciones que vamos a ir haciendo a los textos pueden contribuir a una crítica del método de Greenberg. Intentaremos aclarar algunos puntos con observaciones gramaticales. En el vasco tenemos, para 115 junturas que contamos, un número bastante alto de *aglutinaciones*: lo son indudablemente el artículo determinado *-a*, el signo *-k* del plural, el relativo *-(a)n* (2, 10, acaso 8 *da-n-a*, si para el hablante está clara la etimología), *-ak -ek* agente (7,8), indefinido *-ik* (5); incluso partículas de subordinación como *-la*, el elemento *-te/-tze* que forma nombres verbales, etc. Tenemos en el capítulo de la *derivación* varias con *-ko* (1, 2, 4, 10), un neologismo *argazki* con la glosa *erretratu*, una formación con *nai* (11), que corresponde al esp. *dondequiera*. En la *flexión* hemos contado todos los elementos que no son de derivación: el artículo *-a*, en las formas verbales tanto los prefijos como los sufijos (*d-ia-t*, *d-aki-k*, *z-ai-d-ak*, etc). Dada la complejidad de ciertas formas verbales hay que tener en cuenta que ciertos nexos sintácticos no se reflejan en el vasco sino en la *concordancia*: por ej. *zai-dak* (5) 'tengo para tí' (forma de *izan* 'ser' con un dativo de 1.^a persona, como en lat. *est mihi*, más un dat. allocutivo de 'a tí' masculino) no se refleja sino en el recuento de morfemas como complejo, pero nada en los nexos con otras palabras. En cambio una forma como *ditukela* (6) concuerda con el plural *nere koxkorrak*.

Traducción literal

1. (Amigo) ausente: la tuya ahora mismo he recibido. 2. No sabes con quÇ clase de contento la he leído. 3. Son, a la verdad, seis años sin vernos. 4. Pero esta vez sí vienes, y ¡ojalá sea una venida definitiva!

5. Que la mujer y todos bien estamos tengo la satisfacción de decirte. 6. Con el pretexto de que no conoces a mis pequeños, me pides un retrato suyo. 7. Pero a mí, en esto, me tienes bastante desidioso, y de retratos en casa no estamos tan provistos. 8. De todas formas, hasta que a las niñas y niños los conozcas con tus ojos, yo mismo te haré de mi mano un retrato... 9. y aún estoy por decir que hasta un cine: te haré un hogar viviente, como si dijéramos en castellano bodegón viviente. 10. Te dibujaré una media horita de ayer anoche y de este modo te harás una idea de cómo son mis niños: 11. bueno, semejantes a los demás de cualquier sitio.

Texto bereber¹¹

(El huésped, cuento tomado de V. Loubignac *Etude sur le dialecte berbère des Zaïan et Aït Sgougou*, Publication de l'Institut des Hautes-Etudes Marocaines, XIV, Paris 1924, 357.)

¹¹ El texto bereber acusa mayores divergencias respecto del que estudié en mi trabajo anterior que en los casos del vasco y castellano. Las razones son varias: los textos no pertenecen al mismo dialecto, y por otra parte la ortografía no está fijada en ninguno, por lo cual la división de palabras es distinta en cada autor. Loubignac escribe separados elementos que son realmente enclíticos, por ej. s (1) de 3.^a persona anticipando el sustantivo que sigue *aham*, que en otros casos aparece escrito *as* (3, 8). Contamos como signo de flexión la vocal *u* en que se cambia la inicial para indicar la dependencia de la palabra precedente: *itlu ulba 2, in as unebji 3*: verbo y sujeto; *idj unebji, idj uham 1*: numeral y nombre; *imejjan unebji 5*: poseído y poseedor; *i ulgaz 6*: preposición y nombre. La diferencia que se encuentra en cuanto a la *a g l u t i n a c i ó n* entre mi primer texto y éste obedece a que ahora he procedido más rigurosamente en cuanto a la automatización de los morfemas. Una consideración más detenida me ha llevado ahora a considerar ciertos morfemas más bien reflexivos. Antes como ahora cuento el femenino *t*, *t* como aglutinante; duplicado lo tenemos en *temtut 3*. El uso del femenino contiene un matiz de indiferente o despectivo, y así vemos que una misma palabra puede aparecer como femenina o no: el masc. *ifullusen (2)* aparece luego como femenino (9), y en ese femenino acaso despectivo es donde juega la ambigüedad de la referencia a orejas y pollos en los pronombres femeninos *ten 5, n 7*, y en el femenino de *idj ist 8*, y de *sin udos' 7 (i)Oen 10*. En la *d e r i v a c i ó n* las gramáticas bereberes tienen capítulos especiales, pero en nuestros textos, seguramente por su carácter popular, no existen derivados; *imensi (6)* es la única palabra derivada que encuentro, v. Loubignac p. 223.

1. i-dd-a d idj u-ñebji rer s idj u-ham; ðai i-qim. 2. ðai rers-en i sin ifullus-en, ð al i-tl-u u-lba. 3. ðai i-n as u-ñebji i Ø-emtu-t: 4. "mag u-ř-en memmi-m al-li-g i-tl-u?" 5. O-enn-a s is: "i-walf imejj-an u-ñebji i-la a Ø-en i-t-ett". 6. al-li-g iujeð imenši ðai O-enn as i u-lgaz ennes: 7. "ma ð a O-n in ġ-eh s sin?" 8. ðai i-n as nta: "ġ ed ras iš-Ø". 9. ðai i-kkeř u-ñebji i-lwer ðai Ø-enn as: "ha Ø in i-lwer s Ø-fullus-in". 10. ðai i-taba Ø, ð al as i-t-ini: "s-ers i-Øen". 11. i-lweř nta; i-na s: "s-ers idj a-wi idji". 12. ðai i-n as nta: "me ii O-umze-ð ebbi ii O-en ul!" 13. ar Ø i-taba al-li-g ia neq, da i- aið ed.

Traducción literal

1. Llegó cerca un huésped de una casa; se quedó. 2. Degollaron dos pollos, y hasta que lloró el hijo. 3. Entonces díjole el huésped a la mujer: 4. "¿Qué le ha pasado a tu hijo para que llore?" 5. Dijo ella a él: "Suele las orejas del huésped querer comérselas". 6. Cuando presta estuvo la cena, ella dijo al marido suyo: 7. "¿Qué de aquello, pongo los dos?" 8. Díjole él: "Pon nada más uno". 9. Escapó el huésped, huyó, le dijo ella (a su marido): "Míralo, que huyó con los pollos". 10. Le siguió a él mientras le decía: "Deja los dos". 11. Huía el otro y él le decía: "Deja uno, llévate uno". 12. Díjole él: "Si me coges, córtame las dos". 13. Mientras lo siguió hasta que desesperó y se volvió.

Texto español¹²

(de B. Pérez Galdós *El amigo Manso*, 1882, comienzo.)

1. Yo no exist-o... Y por si algún des-confia-d-o, terc-o o mal-ici-os-ill-o no cre-yes-e l-o que tan llana-mente dig-o, o exige-es-e algo de jura-mento para cre-er-lo, jur-o y per-jur-o que no exist-o; 2. y a-l mism-o tiempo protest-o contra toda inclina-ción o tend-encia a supon-er-me in-vesti-d-o de l-o-s in-equívoc-o-s atribu-to-s de l-a exist-encia real. 3. De-

¹² Capítulo difícil es el de la aglutinación en las lenguas románicas y germánicas. En el español nos atreveríamos a considerar aglutinada la terminación *-d-* de los participios, como también el *-mente* de los adverbios. Como no consideramos compuestos ni formas flexivas a formas como *creerlo* (1) o *suponerme* (2), contamos los pronombres como aglutinados.

clar-o que ni si-quiera soy el retrato de alguien, y promet-o que si algun-o de est-o-s profund-iza-dor-es de-l día se met-e a busc-ar semej-anza-s entre mi yo sin carne ni hueso-s y cual-quier individuo suscept-ible de ser so-meti-d-o a un ensayo de vivi-sección, 4. he de sal-ir a la de-fen-sa de mi-s fuero-s de mito, prob-ando con testigo-s, traí-do-s de donde me con-ven-ga, que no soy, ni he si-do, ni ser-é nunca nadie.

Texto francés¹³

(de Marcel Proust *Contre Sainte-Beuve*, Gallimard 1954, 101).

1. L'amour qu'el-le m'in-spir-ait augment-ant l'idée de ce que s-a noble-sse av-ait de rare, 2. s-on petit hôtel a-u fond de notre cour m'ap-paraiss-ait comme in-accessible 3. et on m'au-raït di-t qu'un-e loi de la nature empêch-ait tout rou-tourier comme moi de pénétr-er jamais dans s-a mai-son 4. aussi bien que de vol-er a-u milieu de-s nuages que je n'au-raï pas ét-é extrême-ment étonn-é. 5. J'ét-ais à l'heureux temps où on ne connaî-t pas l-a vie, où le-s êtres et le-s choses ne sont pas rang-és pour nous dans de-s catégories commun-es, mais où le-s noms le-s différenci-ent, leur im-pos-ent quelque chose de leur particular-ité.

Texto alemán¹⁴

(de Günther Grass, en *Lesebuch, Deutsche Literatur der sech-ziger Jahre* editado por Klaus Wagenbach, Berlín 1969, 88.)

1. Von Ei-er-n, d-ie als weich ge-koch-t servier-t wurde-n, über-zeug-t man sich a-m best-en mit d-em Löffel. 2.

¹³ Como a g l u t i n a c i ó n contamos aquí los adverbios en *-ment*. Los índices de cuenta de morfemas (es decir, de s i n t e s i s) y de c o n c o r d a n c i a plantean el problema de que la escritura francesa, más conservadora que la pronunciación. Por ej. *des nuages* creemos que contiene sólo tres morfemas: el partitivo con plural y un morfema único que se escribe distinto, pero suena igual que el singular; lo mismo ocurre con *les choses*; en *catégories communes* hay concordancia de género, pero el número no se marca más que en la escritura.

¹⁴ El alemán presenta interesantes problemas. Por ejemplo, ¿hay en un participio como *ge-koch-t* dos o tres morfemas, según se cuente el prefijo y sufijo como uno solo discontinuo o no? En cuanto a los elementos a g l u t i n a n t e s contamos como tales formas tan fijas como los participios en *-end* o los infinitivos en *-en*. El índice alto de c o m p o s i c i ó n refleja bien una característica bien saliente de esta lengua.

Denn mit d-em Früh-stück be-ginn-t d-as Miss-trauen. 3. Und mit d-em Miss-trauen stell-t sich d-ie Post ein. 4. War-um soll-te d-er Poet jetzt, kurz nach d-em Früh-stück, da ih-m d-ie erst-en Inspiration-en komm-en, leicht-gläub-ig werd-en? 5. Hell-wach sitz-t er sein-e-r Phantasie gegen-über und be-denk-t all-e ih-m dar-ge-bot-en-en Sätz-e und Doppel-punkt-e mit mürrisch-em tee-löffel-hart-em Ab-klopfen. 6. Er will ein Ge-dicht über ein-e bé-stimm-t-e Sorte Draht-zäun-e schreiben. 7. In Berlin ist es d-ie Firma Lerm Ludewig, d-ie nicht nur ein-en gross-en Teil d-er Schreber-gärten, nein, auch so manch-e stolz-e Grunewald-villa mit ein-em gleich-mäss-ig eng-en, rauten-förm-ig-e Masche-n bild-end-en Draht-netz ume-spänn-t.

Traducción literal

1. De los huevos que se sirven pasados por agua como mejor se convence uno es con la cuchara. 2. Pues con el desayuno comienza la desconfianza. 3. Y con la desconfianza llega el correo. 4. ¿Por qué el poeta, justo después del desayuno, cuando le viene la primera inspiración, habría de volverse demasiado confiado? 5. Bien despierto se queda sentado frente a su fantasía y va examinando todas las frases y puntos y comas que se le presentan con malhumorados golpecitos de cucharilla. 6. Quiere componer un poema sobre una cierta clase de cercado de alambre. 7. En Berlín es la casa Lerm y Ludewig la que cerca con cable que forma mallas regularmente apretadas y en forma de rombos no sólo gran parte de los jardines de Schreber, sino incluso bastantes arrogantes chalets de Grunewald.

Texto latino¹⁵

(Thetorica ad C. Herennium IV 48, obra antes atribuida a Cicerón, del siglo I a. C.)

¹⁵ La comparación del texto latino con los romances nos indica muy bien el cambio de una lengua indoeuropea antigua en la evolución hacia las modernas de Europa occidental. La *d e r i v a c i ó n* es mucho más viva en latín, y en aquella lengua el hablante veía mejor la motivación de las palabras: compárense por ejemplo las formas *exitus, deserantur, profiteatur*, con las que hemos dejado sin analizar en románico: *exigiense, existo, prometo, inaccessible, routourier*, etc.

1. Lice-ntia es-t, cum apud e-o-s, qu-o-s aut uere-ri aut metu-e-re debe-mus, tamen ali-qui-d pro iur-e nos-tr-o dici-mus, quo-d e-o-s aut qu-o-s i-i dilig-unt ali-qu-o in erra-t-o uer-e re-prehende-re uide-a-mur, h-oc mod-o:

2. "Mira-mini, Qurit-es, qu-od ab omn-ibus uestr-ae ration-es de-ser-a-ntur? qu-od causa-m uestr-a-m nemo suscipi-a-t? qu-od s-e nemo uestr-i defen-sor-em pro-fite-a-tur? Ad-tribui-te uestr-ae culp-ae, de-sini-te mira-ri. 3. Quid es-t enim, qua-re non omn-es ist-a-m re-m fug-ere ac uit-are debe-a-nt? 4. Recorda-mini, qu-os hab-uer-itis defen-sor-es; studi-a e-o-rum uo-bis ante ocul-os pro-poni-te; deinde ex-it-us omni-um considera-te. 5. Tum uo-bis ueni-a-t in ment-em, ut uer-e dic-a-m, negle-ntia vestr-a siue i-gnau-ia pot-ius ill-o-s omn-es ante ocul-os uestr-o-s trucid-at-os es-se, in-imic-o-s e-o-rum uestr-is suffragi-is in ampl-issim-u-m loc-um per-uen-is-se."

Traducción literal

1. *Libertad es cuando ante aquellos a los que debemos respeto o temor hablamos sin embargo haciendo uso de nuestro derecho, de manera que parezca que a ellos, o a quienes ellos aman, en algo que se han equivocado los reprendemos con razón a este tenor:*

2. *"¿Os extraña, romanos, que todos abandonen vuestros designios? ¿que nadie tome partido por vosotros? ¿que nadie se declare defensor vuestro? Achacadlo a vuestra culpa y dejad de asombraros. 3. ¿Pues qué razón hay para que no tengan todos que rehuir y evitar eso? 4. Acordaos de los defensores que habeis tenido; poneos ante los ojos sus afanes; y después considerad el final de todos. 5. Que entonces os venga a la memoria, hablando la verdad, que por vuestro descuido, o más bien cobardía, todos ellos han sido sacrificados a vuestra vista, mientras que los enemigos de aquéllos han llegado por vuestros votos a la consideración mayor."*

Texto griego¹⁶

(Platón *Fedón* 115 cd.)

"Ὅπως ἄν, ἔ-φη, βούλ-η-σθε, ἑάν-περ γε λάβ-η-τε καὶ μὴ ἐκ-φύγ-ω ὑμ-ᾶς. Γελά-σα-ς δὲ ἄμα ἤσυχ-ῆ καὶ πρὸς ἡμ-ᾶς ἀπο-ελέ-φας εἶπ-εν· Οὐ πέ-ρ-ω, ὦ ἄνδρες, γρίτων-α, ὡς ἐγὼ εἶμι οὐτ-ος Σωκράτ-ης, ὁ νυν-ί δια-λεγο-μεν-ο-ς καὶ δια-τάττ-ων ἕκαστ-ου τ-ῶν λεγο-μέν-ων, ἀλλ' οἷε-ται μ-ε ἐκεῖν-ον εἶναι δ-ν ὄ-φε-ται ὀλίγον ἕτερον νεκρῶ-ν, καὶ ἐρωτ-ᾷ δὴ πῶς μ-ε θάπτ-ῆ. "Ὅτι δὲ ἐγὼ πάλαι πολὺ-ν λόγ-ο-ν πε-ποίη-μαι, ὡς, ἐπειδ-ὸν πί-ω τὸ φάρμακ-ον, οὐκ-έτι ὑμ-ῶν παρα-μεν-ῶ, ἀλλ' οἰχῆ-σο-μαι ἀπ-ι-ῶν εἰς μακάρ-ων δὴ τιν-ας εὐ-δαιμον-ί-ας, ταῦτ-ά μ-οι δοκ-ῶ αὐτ-ῶ ἄλλ-ως λέγ-ειν, παρα-μυθοῦ-μεν-ο-ς ἄμα μὲν ὑμ-ᾶς, ἄμα δ' ἐμ-αυτ-ό-ν. Ἐγ-γυή-σα-σθε οὖν μ-ε πρὸς ἰρίτων-α, ἔ-φη, τ-ῆ-ν ἐναντί-α-ν ἐγ-γύη-ν ἧ ἧ-ν οὐτ-ο-ς πρὸς τ-οῦ-ς δικαστ-τᾶ-ς ἧ-γ-γυᾶ-το.

Traducción literal

Como querais, dijo, si os apoderais de mí y no me escapo. Y mientras se reía serenamente y nos miraba, dijo: —No puedo, amigos, convencer a Critón de que soy el Sócrates que ahora está hablando y ordenando cada cosa que dice, sino que cree que yo soy aquel que poco después va a ver convertido en cadáver, y pregunta cómo ha de enterrarme. Pues yo ya hace mucho que vengo hablando de que, una vez que beba el veneno, no me quedará junto a vosotros, sino que me irá a disfrutar de la felicidad de los bienaventurados, y me parece que esto lo he dicho tanto para convencer a vosotros como a mí mismo. Servidme de fiadores ante Critón, dijo, para corresponder a la fianza que él presentó ante los jueces.

¹⁶ El arcaísmo indoeuropeo del funcionamiento de la alternancia en la conjugación griega nos plantea el problema del recuento de morfemas que no se cuentan como prefijo o sufijo, sino que serían enfiijo o algo parecido. Así ἐχ-φ-ύ-γ-ω tendría como aor. de subj. 4 morfemas, frente a los 3 del presente ἐχ-φ-έ-υ-ω. De la misma manera contamos como morfema el del subj. marcado λάβ-η-τε frente al indic. λάβ-ε-τε, con sólo dos morfemas. En la derivación señalaremos que según las lenguas (y las tradiciones gramaticales) puede ser difícil distinguirla de la flexión: el adv. ἡσυχῆ no es sino un dat. en función instrumental, pero como otros sufijos adverbiales no son de caso, tenemos bien separado ese apartado en las gramáticas.

Texto griego moderno¹⁷

(de la novela *Alexis Zorbás* de Nikos Kazantzakis.)

Εἶ-μαστε σκουληκ-άκι-α μικρ-ά, Ζορμπᾶ, ἀπο-κρί-θηκ-α, ἀπ-άνω σ' ἕνα φυλλ-αρ-άκι γιγαντ-ί-ου δέντρ-ου. Τ-ὸ φυλλ-αρ-άκι αὐτ-ὸ εἶ-ναι ἡ γῆ μας, τ' ἄλλ-α φύλλ-α εἶ-ναι τ' ἀστέρι-α ποὺ βλέπ-εις νὰ κουνιού-νται μέσα σ-τῆ νύχτα. Πουρνό-μαστε ἀπ-άνω σ-τὸ φυλλ-αρ-άκι μας καὶ τ-ὸ φαχουλεύου-με μὲ λαχτάρα, τ' ὀσμιζό-μαστε, μυρ-ίζ-ει, βρωμά-ει· τ-ὸ γευό-μαστε, τρώγε-ται· τὸ χτυποῦ-με, ἀντ-ηχ-ά-ει καὶ φωνά-ζ-ει σὰν πρᾶμα ζω-ντα-ν-ό.

Μερ-ικ-οὶ ἄνθρωπ-οι, οἱ πιδ ἀ-τρόμ-ητ-οι, φτάν-ουν ὡς τ-ὰ ἄκρα τ-οῦ φύλλ-ου· ἀπὸ τ-ῆ-ν ἄκρα αὐτ-ῆ σκύβου-με, μὲ τ-ὰ μάτι-α ἀν-οιχ-τ-ά, τ-ὰ αὐτι-ὰ ἀν-οιχ-τ-ά, κίτρω σ-τὸ χάος. Ἄνα-τριχ-ιάζου-με. Μαντεύου-με κάτω μας τ-ὸ φοβ-ερ-ὸ γκρεμό, ἀκοῦ-με ἀν-άρι-α τὸ θρό που κἀν-ουν τ' ἄλλ-α φύλλ-α τ-οῦ γιγαντ-ί-ου δέντρ-ου, νιώθου-με τ-ὸ χυμὸ ν' ἀνε-βαίν-ει ἀπὸ τ-ῆς ρίζ-ες τ-οῦ δέντρ-ου καὶ νὰ φουσκών-ει τ-ῆ-ν καρδι-ά μας. Κι' ἔτσι σκυμ-μέν-οι σ-τῆ-ν ἄβυσσ-ο, νογοῦ-με σύγ-κορμ-α, σὺ-φυχ-α νὰ μᾶς κυρι-εύ-ει τρόμο-ς. Ἄπὸ τ-ῆ στιγμῆ ἐκεῖν-η ἀρχ-ίζ-ει...

Σταμάτη-σα-α. Ἦθελ-α νὰ πῶ: “Ἀπὸ τ-ῆ στιγμῆ ἐκεῖν-η ἀρχ-ίζ-ει ἡ Ποίηση”, μὰ ὁ Ζορμπᾶς δὲ θὰ κατα-λάβαιν-ε καὶ σῶπα-σα-α.

Traducción literal

Somos gusanillos pequeños, Zorbás, respondí, encima de una hojita de un gigantesco árbol. Esta hojita es nuestra tierra, las otras hojas son los astros que ves moverse en la noche. Vamos reptando por encima de nuestra hojita y vamos tentando en ella con codicia; la olemos y o bien es un perfume o bien hiede; gustamos de ella y se puede comer; damos golpes en ella y responde y da voces como cosa viva.

Algunos hombres, los más intrépidos, llegan a los extremos de la hoja; desde sus bordes nos inclinamos, con los ojos abiertos, la orejas abiertas, hacia abajo, hacia el caos. Se nos

¹⁷ El griego moderno usa los diminutivos a menudo como las lenguas románicas, con sentido debilitado o simplemente en vez de la forma normal, pero en las lenguas románicas la evolución o simplemente en vez de la forma normal, pero en las lenguas románicas la evolución fonética ha oscurecido el fenómeno, que es claro para el lingüista, mas no para el hablante (no se piensa en diminutivo al decir *abeja* o *soleil*); en griego moderno tal fenómeno es transparente en formas como *φωλλαράκι*. El carácter conservador del griego en comparación con las lenguas románicas se ve en general (cf. Lewy 1942, 66 s., 102 s.). Nótese por ejemplo el índice nulo de *a g l u t i n a c i ó n*. Otro rasgo flexivo, es decir, de fidelidad al tipo del griego antiguo, es el rendimiento reducido del *o r d e n* de palabras. También la *d e r i v a c i ó n* alta, muy superior a la de las lenguas románicas y a la del inglés y alemán tiene esta misma significación.

ponen los pelos de punta. Adivinamos debajo de nosotros el terrible despeñadero, escuchamos a veces el ruido que hacen las otras hojas del gigantesco árbol, sentimos la savia que sube de las raíces del árbol y llena nuestro corazón. Y así inclinados sobre el abismo comprendemos con todo el cuerpo y toda el alma que nos domina el temblor. En aquel momento comienza...

Me detuve. Quería decir: "En aquel momento comienza la Poesía", pero Zorbás no me hubiera comprendido, y me callé.

Texto galés medieval¹⁸

(de "Lear y sus hijas", tomado de J. Strachan *Early Welsh*, Manchester 1937, 139.)

1. Ac yna gwedy marw Bleiddut y drychaf-wyt Llyr y vab yn-teu yn vrenhin. 2. A thr-ugein(t) mlyn-ed y bu yn llywy-aw y vrenhin-yaeth yn wr-awl, ac a adeil-wys dinas ar auon Soram, ac ae gelw-is Kaer Lyr; ac yn Saesn-ek y gelw-ir Leissestyr. 3. Ac ny bu id-aw un mab namyn teir merch-et. 4. S-ef oed enw-eu y verch-et: Goronilla, Ragaw, Cordeilla. 5. A diru-awr y kar-ei eu tat wynt, a mwy-af eissoes y kar-ei y verch jeu-af id-aw Cordeilla. 6. A phan ytt-oed yn llithr-aw parth ae hen-ein(t), medyl-yaw a wna-eth pa wed y gadaw-ei y gyu-oeth gwedy ef y verch-et. 7. S-ef a wna-eth prof-i pwy vwy-af oe verch-et ae kar-ei, wrth rod-i id-i y ran oreu o-r kyu-oeth gan wr.

Traducción literal

1 Y luego, después de la muerte de Bleiddut, quedó su hijo Lear mismo como rey. 2. Y durante treinta años gobernó él el reino con valor, y construyó una fortaleza junto al río Soram, y la llamó Castro de Lear; y en inglés se llama Leicester. 3. Y no tuvo ningún hijo, sino tres hijas. 4. Y estos

¹⁸ En galés es especialmente interesante la concordancia, pues se manifiesta en las mutaciones iniciales, que muestran el género en cuanto obedecen originariamente a las finales perdidas en la palabra precedente, por ej.: y *ran oreu* 'la mejor parte' con mutación de *rhan* y de *goreu* porque *rhan* (<*pr -t-snā, formación sobre un derivado como lat. *par-ti-s*) es femenino y al terminar en *a* la inicial de *goreu* quedaba intervocálica.

son los nombres de las hijas: Goronilla, Ragaw y Cordelia. 5. Por las tres era amado su padre, y la que más sin embargo le quería era la hija más joven de él, Cordelia. 6. Y cuando él iba decayendo en dirección a la vejez, pensó en hacer cómo dejaría el reino después de él a las hijas. 7. Esto es lo que hizo para probar quién de las hijas le quería más, para darle la parte mejor del reino con su marido.

Texto galés moderno

(de W. J. Gruffidd *Hen Atgofion* "Viejos recuerdos", en Jac L. Williams *Detholiad o ryddiaith gymraeg* (Antología de prosa galesa), Llandybie 1974, 46).

1. Nid hawdd i mi yd-yw ysgrife-nnu'n hel-aeth am fy nhad, o-herwydd gwaith lled galed i neb fu-asai creu diddordeb wrth ddisgrif-io cym-er-iad mor syml ac un-ffurf, 2. ac nid wy-f yn sicr hyd heddiw fy mod yn deall holl ysgog-iadau a chym-hell-ion ei fyw-yd, er syml-ed yd-oedd. 3. Wrth fedd-wl llawer amdan-o yn y ddwy flynedd hyn ar ôl ei farw, y mae ei holl fyw-yd gor-ddifri-fol llafur-us yn dyf-od yn eglur-ach i mi; y mae'r niwl yn cil-io a phenna-u'r bryni-au yn ei gym-er-iad yn dyf-od yn fwy amlwg, ac ni alla-f lai na barn-u y dyl-wn wneu-thur rhyw fath o ben-yd am amherffeithr-wydd fy nealltwr-iaeth yn y gor-ffen-ol.

Traducción literal

1. *No es fácil para mí escribir por extenso sobre mi padre, pues trabajo bastante difícil para cualquiera sería crear interés con la descripción de un carácter tan sencillo y uniforme, 2. pero no estoy seguro hasta hoy de compren-*

¹⁹ En esta lengua aparece la necesidad, para hacer más seguro el método, de precisar algunos criterios. El lokono muestra claros rasgos incorporantes, que se acusan en nuestra cuenta en el parámetro l o de s i n t e s i s; ya hemos señalado el problema que este resultado plantea comparado con el que da Greenberg para el esquimal. En conjunto, por mi conocimiento limitado de la lengua, y por la naturaleza del texto analizado, doy estos resultados como provisionales.

der todos los móviles e impulsos de su vida, no obstante que tan sencilla fue. 3. Tras pensar mucho sobre él en estos dos años desde que murió, está toda su vida extremadamente seria y laboriosa volviéndose más clara para mí; 4. se desvanece la niebla y las cumbres de las rocas de su carácter se vuelven más visibles, y no puedo menos de pensar que debería yo mostrar una especie de arrepentimiento por la imperfección de mi comprensión en el pasado.

Texto lokono (lengua arahuaca de Surinam)

(de Nancy P. Hickerson *International Journal of American Linguistics* 20, 1954, 295 ss.; damos en lugar de traducción al español la que da la autora en el inglés criollo de su informante.)

1. biani-no ire-no na-io-na-t-o ahoda. 2. na-ku-tu-na-t-o anuka-i. 3. kia okabo-roko n-ibikid-ua 4. kidin ire-no-doma-ron. 5. n-akaka modekele-loko. 6. aba kasakabo-hu na-usa asia-hu-bití. 7. asia na-nka hime n-abokota. 8. to hime t-anoka tore ilon-t-o. 9. t-osa atabad-un-in atika-hu-loko. 10. mautia-men t-osa-noma abui-n to hime kereli-abo. 11. tore-dia-kua-ta abui-ni-n, 12. ukatu-ki firo-n tora ilon-t-o, 13. tora hime-badia firo-ka. 14. aba kasakabo-hu tora ilon-t-o aibua t-adikua. 15. tu-ibo-n-bena t-adikua na-ku-tu-na-t-o adiaka to-mon: 16. tora hime b-amuni-sia modekelehi-n m-aus-un-ba-li abui-ni-n. 17. tora hime amukudu-fa-ba t-a talukun-t-o-mon. 18. d-ausa-bo bakula-n d-and-ua-te t-a to-mon 19. tora bo-ioda-t-u-kone b-aduka-li t-a ta-tiliki-t-i-mon.

Traducción literal

1. Two children their mother dead. 2. Their grandmother take them. 3. they grow in she hand, 4. through children 5. they bathe in the waterside. 6. one day they gone and drag for fish. 7. While they fish they catch a

fish. 8. *The little girl take the fish.* 9. *She go and throw it in a pan.* 10. *Every morning she goes to feed the fish with casabe.* 11. *She does steady feed it,* 12. *till when she grow big,* 13. *the fish also grow.* 14. *One day the girl menses got.* 15. *To her since got menses her grand-mother speak to she:* 16. *The fish you got to the waterside, you mustn't go and feed it.* 17. *The fish will swallow thee, she says to grand-daughter.* 18. *I going, towards afternoon.* *I coming-says to her.* 19. *your sister for you must look - she says to her brother.*

Texto quechua²⁰

(de Francisco de Avila, ediciones de Galante, Madrid 1942, José María Arguedas, Lima 1966 y H. Trimborn, Berlín 1967, cap. 25.)

1. Chau-si huh p'unchau-qa Pariakaka chay Yarutini ñi-sqa-nchiq llaqta-n-pi Kulli-kuna upi-ya-pti-n chaya-rqa-n. 2. Chay-si maña-lla-manta Pariakaka-qa tia-yku-spa ancha wahcha-lla hina tia-rqa-n. 3. Chay-si mana-taq pilla-pas upi-ya-chi-y-ta muna-rqa-n-chu. 4. Chay-si huh runa-lla anqusa-yku-rqa-n. 5. Kay anqusa-q-ñi-n-tas: 6. "Yapa-yku-wa-y wauque" ñi-spa ñi-rqa-n. 7. Chay-si yapa-rqa-n-taq. 8. Chay-manta-s: "Kuka-lla-yki-qta aku-chi-wa-y" ñi-spa ña-tqa maña-rqa-n. 9. Chay-si qorqa-n-taq. 10. Chay-pacha-s: "Wauque kay sach'a-qta-m hap'i-ku-nki ñoqa may-pacha-m kay-man hamu-saq chay-qa. 11. Kay runa-kuna-qta-ri ama willa-y-chu: hina kusi-

²⁰ En el quechua, como también hemos señalado en la n. 16, se ve que la distinción entre las categorías II y III de Sapir (elementos de derivación y signos de relación gramatical) no es a menudo clara. Tomemos por ej. 3 upi-ya-chi-y-ta, donde el elemento *chi* es causativo: ¿en quÇ medida estudiaremos este morfema en el capítulo de derivación? ¿No funciona igual que otros signos de aspecto, tiempo, reflexividad, transitividad, etc., que estudiamos en la flección? En las lenguas indoeuropeas formas como lat. *cano canto*, al. *setzen sitzen*, ingl. *set sit* no se agrupan en un paradigma, pero con una gramática del sánscrito formaciones con signos de causativo, frecuentativo, desiderativo, etc. forman parte del capítulo de la morfología verbal igual que el aoristo o las personas del plural.

ku-chu-n'' ñi-spa-s ri-pu-rqa-n. 12. Chay-si pisqa p'unchau-manta-qa ancha wayra hata-ri-mu-rqa-n. 13. Kay wayra-taq-si kay Kulli runa-kuna-qta-qa sapa-n-pi iskay qimsa mit'a tuma-ykuchi-spa wayra ancha karu ñiqpi qpq-ri-mu-rqa-n. 14. Chay-si waki-n-ñi-n-qa hina apa-ri-pti-n-taq muspha-spa wañu-rqa-n; 15. wakin-ta-s kana-n kausa-q-lla-qta Karwayllu ñi-q urqu-pi chaya-chi-rqa-n. 16. Kay urqu-m kana-n-kama-pas Kulli ñi-sqa. 17. Urqu runa-kuna-qa qullu-rqa-n-si mana-taq-si huh-lla-pas ka-n-chu.

Traducción literal

1. Dicen que un día Pariakaka llegó a aquel pueblo que llamamos Yarutini cuando los Kulli estaban bebiendo. 2. Dicen que entonces no más para pedir Pariakaka pues se sentó como muy pobrecito. 3. Dicen que entonces ninguno darle de beber quería. 4. Y que entonces un solo hombre le brindó (de beber). 5. A este que llaman brindador: 6. "Dame más, hermano" diciendo dijo. 7. Dicen que entonces le dio más. 8. Y luego: "De tu coca hazme mascar" diciendo otra vez pidió. 9. Dicen pues que entonces recibió. 10. Dicen que entonces dijo: "Hermano, de este árbol cógete cuando para acá yo venga entonces. 11. Y a estos hombres no digas nada: que así estén contentos" diciendo. 12. Entonces dicen que a los cinco días mucho viento se levantó. 13. Este viento, dicen, a estos hombres de Kulli en su totalidad dos o tres veces haciendo dar vueltas hacia muy lejos se llevó. 14. Y entonces dicen que los unos como en delirio mientras eran arrastrados murieron; 15. a los otros dicen ahora que vivientes al cerro Karwayllu hizo llegar. 16. Este cerro hasta ahora es llamado Kulli. 17. Los hombres del cerro dicen que se extinguieron, que ni uno sólo hay.

II

Pasamos ahora a otra tipología propuesta por el mismo Greenberg (1966), en la que por cierto ha incluido a la lengua vasca. Esta tipología surgió en una ponencia que Greenberg presentó en una conferencia sobre los universales en el lenguaje. No vamos aquí a dar cuenta de este importante trabajo sino en la parte que se refiere al orden de palabras en la frase.

Resulta evidente del trabajo de Greenberg que ciertos rasgos en la colocación de las palabras están implicados entre sí, como con una especie de correspondencia. Naturalmente que en el cambio lingüístico las implicaciones son tendencias que a veces no se han convertido en realidad. Desde este punto de vista podríamos hablar de lenguas consecuentes y de lenguas que son menos consecuentes.

De las lenguas que hemos considerado en el apartado anterior tenemos dos tipos extremos, consecuentes, señalados como tales por Greenberg mismo: el galés y el quechua. Designando con Greenberg por I, II y III el lugar del verbo (V) respecto del sujeto (S) y el objeto (O), es decir en las tres colocaciones que se observan como posibles: VSO, SVO y SOV; e indicando con abreviaturas las Pr(eposiciones), Po(stposiciones), el N(ombre), A(djetivo), G(enitivo) y D(emostrativo), hallamos en Greenberg la siguiente caracterización de dos de nuestras lenguas:

		Pr	NA	NG	ND
galés	I	+	+	+	+
quechua	III	-	-	-	-

Aplicando el mismo método tenemos para las demás que hemos estudiado en este trabajo los siguientes resultados, que, como puede verse, se ordenan entre los dos tipos extremos y consecuentes del galés y el quechua:

bereber	I	+	+	+	+
griego	II ²¹	+	+	+ ²²	+ ²³
gr. mod.	II	+	+ ²⁴	+	+
esp., fr.	II	+	+ ²⁵	+	- ²⁶
alemán	II	+	-	+ ²⁷	-
latín	III	+	-	-	- ²⁸
vasco	III	-	+	-	+

Entre los tipos extremos del galés o del bereber y del quechua, el vascuence está más cerca de este último. Las postposiciones (y lo mismo las partículas subordinativas, que son también postposiciones) y el orden GN corresponden al tipo III de modo muy consecuente. También lo es la de frase relativa antepuesta, que coincide con el indoeuropeo más antiguo señalado por W. P. Lehmann (1974, 61 ss.): *erran¹ ditugu²-n³ gauza⁴ hauk⁵* 'estas⁵ cosas⁴ que³ hemos² dicho¹'. En cambio,

²¹ Con mucha duda hemos considerado el griego como lengua del orden SVO. Los grandes especialistas en la materia dudan, y si bien una mayoría se inclinan a este tipo, la gramática de Kühnert se decide a hacer del verbo una lengua del tipo III, como todas las indoeuropeas antiguas. Sin embargo, en conjunto el griego muestra ya en la época antigua una tendencia a ser una lengua de tipo II. Muchos de sus rasgos se desvían del tipo III. En otra ocasión nos hemos preguntado si no tendremos aquí una muestra de la asombrosa agilidad intelectual de la Grecia clásica.

²² A veces es perfectamente normal el orden contrario: *εἰς μακάρων δέ τινας*.

²³ Tenemos los dos órdenes: *οὗτος ὁ ἀνὴρ / ὁ ἀνὴρ οὗτος*.

²⁴ Como descriptivo tenemos también el adj. antepuesto.

²⁵ Hay excepciones fijadas, como *buen hombre, sage-femme*.

²⁶ El francés muestra una combinación con postposición: *cet homme-ci*.

²⁷ Predomina el orden *der Mantel des Kaisers* sobre el *des Kaisers Mantel*.

²⁸ Del orden de palabras en latín, comentando un importante trabajo de L. Rubio, me he ocupado en un trabajo que aparecerá en la revista portuguesa *Euphrosyne*.

en la colocación del adjetivo y la del demostrativo coincide el vascuence con sus vecinos románicos (si bien debemos hacer la salvedad del tipo postpuesto francés *cette femme-là*).

III

Finalmente quisiéramos señalar un aspecto en el que cabe ver cómo una lengua con personalidad distinta, perteneciente a un mundo lingüístico desaparecido en Europa occidental, del que fuera del vasco no sabemos casi nada, puede coincidir con otras, gracias a corrientes que sobrepasan las fronteras entre mundos lingüísticos.

El contacto de lenguas, tanto presente, como en tiempos pasados, cuando lenguas invasoras se establecieron en terreno de lenguas europeas antiguas hoy desaparecidas, produce acercamientos en los distintos planos de la gramática. Ya hemos comentado que en ciertos aspectos la conjugación vasca (tiempos compuestos con *haber* y *ser*, futuro perifrástico con un condicional paralelo, etc.) se asemeja a la románica. También nos ha llamado la atención el orden en la colocación del adjetivo y los demostrativos vascos. Vamos a presentar algunas consideraciones sobre la fonética.

Ya hace algún tiempo que se han desarrollado estudios lingüísticos en que se atiende a estos contactos que producen lo que ahora se llama "áreas lingüísticas", zonas donde a través de fronteras genealógicas se desarrollan fenómenos comunes. La lingüística geográfica, o como ahora se dice, "areal linguistics", se ha desarrollado mucho últimamente.

Recordemos las obras de Kr. Sandfeld (1930) y de E. Lewy (1942). Trubetzkoy creó el concepto de alianza o liga lingüística, *Sprachbund*, en una monografía sobre las consonantes de las lenguas caucásicas del nord-este (1931). E. Lewy (1959/60) hizo nuevas aportaciones interesantes. Un lingüista nortamericano, Joel Sherzer (1976) ha vuelto a poner de actualidad la formación de *Sprachbunde* aplicándola al complicado mapa lingüístico de América del Norte, y

siguiéndola en los distintos niveles (fonético, morfológico, sintáctico, lexical) a través de familias y fronteras.

En el cuadro 4 presentamos algunos sistemas vocálicos de lenguas de Europa occidental que indudablemente se prestan a explicaciones desde el punto de vista de la lingüística de áreas.

Cuadro 4

	latín		vasco ²⁹		español	
i		ū	i		u	i
	e	o	e		o	e
	ā		a		a	
	latín vulgar ³⁰				inglés ant. ³¹	
i			u	i	ÿ	ū
e			o	e	œ	o
	ε	ɔ			æ	ā
	a					
	francés ³²				alemán ³⁴	
i	y		u	i	y	u
e	∅		o	I	Y	v
		ə		e	∅	o
	ε	œ	ɔ ³³	ε	œ	ɔ
	a		ɑ	a		ɑ
	galés ³⁵				inglés ³⁶	
i	ÿ		w	i	ɜ	u
I	y		w	I	ə	v
e			o	e	ʌ	ɔ
	ε	ɔ		æ		ɒ
	ǎ	ā			ɑ	

²⁹ El vasco es una lengua en la que no hay diferencia entre vocales acentuadas y no acentuadas. Esto confirmaría las recientes hipótesis de Michelena de que pudo tener primitivamente acento musical. El latín y el español no son en sus vocales tan indiferentes al acento tónico, pero la diferencia no es muy grande. La semejanza del sistema vocálico vasco con el castellano es cosa sabida, y favorece la idea de un sustrato o adstrato vasco precisamente en la zona castellana originaria. Los dialectos de Gascuña muestran, en lugar de la revolución que el castellano pudo hacer mediante la diptongación de las abiertas, *e* abierta y cerrada, mientras que la *o* cerrada ha pasado a *u* (escrita *ou*), y la *ū* latina aparece en gascón con el sonido *y* como en francés: v. Rohlfs 1970, 116 ss.

³⁰ El latín vulgar, como las lenguas románicas y germánicas modernas, muestra un sistema que es más rico para las vocales acentuadas que para las no acentuadas.

³¹ Nos basamos para el inglés antiguo en H. Pilch 1970, 54. La evolución de las lenguas germánicas tiene parecido con la del latín; la cantidad, conservada durante mucho más tiempo en germánico, se transforma en cualidad: en lugar de larga/breve, tenemos cerrada/abierta. No hay que decir que los condicionamientos son distintos. Nótese que en germánico aparecen los sonidos labializados como consecuencia de la inflexión (*Umlaut*).

³² Para el francés, alemán e inglés nos basamos en Maria Schubiger, 1970, 62. Nótese el parecido realmente grande entre el vocalismo francés y el alemán. Los sonidos labializados aparecen por otras causas, pero ocupan lugares semejantes en el cuadro. La diferencia principal (dos grados en las vocales altas del alemán y del inglés, mientras que el francés, como en general las lenguas románicas, no tienen más que uno) viene ya desde la disimetría del latín vulgar en general, que confundió la *i* y *u* abiertas con la *e* y *o* cerradas.

³³ Añádanse en el cuadro del francés las correspondientes nasales a los tres sonidos abiertos de esta línea: *ɛ̃* *œ̃* *ɔ̃* y la *ā̃*.

³⁴ Comparando el alemán con el inglés antiguo se ve la simetría con que las tres alturas vocálicas se han duplicado casi: en lugar de tres alturas tenemos en la forma moderna cinco, y en la forma en que presentamos el inglés, hasta seis.

³⁵ Acéptese como bastante provisional mi cuadro del galés, que deduzco de Morris Jones 1931, 11 ss. y Bowen-Rhys Jones 1960, 11 s. Parece que en cuanto a las alturas el galés coincide más con las lenguas germánicas que con las románicas.

³⁶ En cambio no cabe duda que en la pérdida de las labializadas en el paso del inglés antiguo al medio (alrededor de la época de la conquista normanda, cf. Barbara M. H. Strang 1970, 286, 291.) tenemos un fenómeno en el que las lenguas britónicas le habían precedido con mucho tiempo: gal. *cŵn* 'perros' y *tī* 'tú' de **kunes* y **tū*. En nuestro cuadro se ven semejanzas que no cabe duda responden a áreas lingüísticas.



BIBLIOGRAFIA

- G. ALTMANN y W. LEHFELD: *Allgemeine Sprachtypologie. Prinzipien und Messverfahren*, Munich 1973.
- H. ARENS: *Sprachwissenschaft. Der Gang ihrer Entwicklung von der Antike bis zur Gegenwart*, 2.^a ed., Friburgo-Munich 1969.
- JOHN T. BOWEN y T. J. RHYS JONES: *Teach yourself Welsh*, Londres 1960.
- E. COSERIU: Adam Smith und die Anfänge der Sprachtypologie, *Wortbildung, Syntax und Morphologie, Festschrift H. Marchand*, La Haya-Paris 1968, 46-54.
- Ueber die Sprachtypologie Wilhelm von Humboldts. *Beiträge zur vergleichenden Literaturgeschichte, Festschrift für K. Wais*, Tübingen 1972, 107-135.
- W. COWGILL: A Search for Universals in Indo-European Diachronic Morphology. En Greenberg (ed.) 1966, 141-161.
- J. H. GREENBERG: A Quantitative Approach to the Morphological Typology of Language. *International Journal of American Linguistics* 26, 1960, 178-194.
- Some Universals of Grammar with particular reference to the order of meaningful elements. En J. H. Greenberg, ed.: *Universals of Language*, 2.^a ed., The M. I. T. Press, Cambridge, Mass.-Londres 1966, 73-113.
- The Typological Method. *Current Trends in Linguistics* 11, La Haya-París 1973, 149-193.
- Language Typology. A Historical and Analytical Overview*, La Haya-París 1974.
- Ch. F. HOCKETT: *A Manual of Phonology*, Memoir 11, *International Journal of American Linguistics* 1955.
- K. M. HORNE: *Language Typology, 19th and 20th Century Views*, Georgetown University Press, Washington D. C. 1966.
- W. P. LEHMANN: *Proto-Indo-European Syntax*, University of Texas, Austin and London, 1974.
- E. LEWY: *Der Bau der europäischen Sprachen*, Proceedings of the Royal Irish Academy, 1942 (hay reimpresión posterior).
- Die Lehre von den Sprachtypen, *Studium Generale* 4, 1951, 415-422; reeditado en el libro del mismo autor 1961, 9-21.
- In atlantischer Landschaft, Spuren unerklärten Sprachbeziehungen im westeuropäischen Raum. *Sprachforum* 2, 1959/60, 219-221.
- Kleine Schriften*, Berlín 1961.
- CHARLES N. LI (ed.): *Word Order and Word Order Change*, Univ. of Texas Press, Austin and London, 1975.
- L. MICHELENA: Presentación del tomo VI del *Anuario de Filología Vasca Julio de Urquijo*, Papers from the Basque Linguistic Seminar, University of Nevada, San Sebastián 1972.